

## Editorial

### Ética y valores en la responsabilidad social universitaria desde las publicaciones científicas. Visión de conjunto desde *Multiciencias*

El tema de la ética y los valores tan estudiado y abordado desde mucho tiempo atrás, encierra una gran cantidad de variables con singularidad de opiniones que mantienen de una u otra forma el legado de las raíces que los primeros pensadores le dieran al filosofar y expresar sus coincidentes, contradictorios y variados puntos de vista, vigentes desde Sócrates, con radio de acción en la obtención de la sabiduría, consistente *no en saberlo todo*, sino en darse cuenta que *hay mucho que no se sabe*. Por todo lo cual es importante indagar, conocer y aprender constantemente dando un significado especial a la obtención del conocimiento, como indispensable para la formación de la conducta humana, evidenciada a través de las virtudes, con conciencia plena de la importancia del autoconocimiento, como clave a su vez de la moral y sentido de la ética, traducido en el comportamiento de las personas.

Estas pinceladas introductorias permiten establecer una cadena de relaciones entre las cuales, los valores morales, tal como en su momento los refirió Platón, *iluminan todos los momentos de la vida humana*, donde la razón, juega un papel preponderante en la vida del hombre y del acto social con anclaje en la virtud. Razón y virtud se centra entonces en la importancia de la justicia, como referencia clave para el equilibrio, la sana convivencia, la armonía y el respeto. De ahí que es más fácil ser bueno o aparentar una falsa bondad, que ser justos. Y es que la bondad, es buena, pero sin justicia y apego a lo normado, se pierde la brújula y se corre el riesgo de que después de pérdida, sea difícil encontrarla. Se establece entonces la importancia de la lógica, para un razonamiento coordinado, amalgamado por el equilibrio en la búsqueda de la verdad; por lo que Aristóteles en algún momento expresara que *la felicidad depende de la razón*, acertado y actual. Sin embargo, dependerá del cristal con el cual se mire.

Así, múltiples ilaciones en la ruta de esa búsqueda de la verdad, desde el cristianismo establecen que *el hombre viene de Dios y su conducta debe girar y apuntar a Dios*, esto se traduce en el deber de obrar bien. Por su parte Kant, afirma que *la ética es formal y autónoma*, postulada como un deber para todos, donde cada quien es *libre en sus acciones*. Es obvio que la actuación basada en la razón da la autonomía y la responsabilidad para saber el alcance y consecuencia de las palabras y las acciones. Ahora bien, destaca la referencia expresada por Marx, *la moral cumple una función social*, además de ser condicionada por la clase social, con lo cual también es histórica, marcada por los cambios sociales.

A este punto, se establece que la ética como disciplina filosófica del comportamiento moral de las personas en sociedad, permite enmarcar la conducta humana, además de relacionarla con los principios filosóficos universales, vinculados con la moral y la vida en sociedad, que requiere de un alto nivel de responsabilidad social y compromiso. En este orden de ideas, surge la responsabilidad social, tema nada nuevo pero actual, con el cual se debe dar respuesta a la sociedad, que demanda de la Universidad un mayor nivel de compromiso para la solución de problemas con pertinencia y excelencia, que a su vez implica un abanico de acciones y responsabilidades que deben estar en consonancia con la misión, la visión y los valores, en la armonía del afianzamiento de que la Universidad es una institución de servicio que le corresponde colaborar activamente en la orientación y desarrollo del país, en el cual, las publicaciones científicas tienen un papel preponderante y significativo, donde la ética y los valores se transforman en la clave de su calidad.

Lo expuesto, sirve de marco para analizar los tangibles e intangibles de las publicaciones científicas, con especial referencia en *Multiciencias*, cuyo prisma encierra la ética y los valores, con atención en la responsabilidad social universitaria, que en conjunto dictan pauta para indagar al respecto. Es así como surgió una investigación que actualmente cuenta con financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico y Humanístico de la Universidad del Zulia (CONDES), perteneciente al Programa de Investigación, Educación y Calidad de Vida en Paraguaná. Con la misma se busca analizar con nivel de detalle, la ética y los valores de las publicaciones científicas, permitiendo así, la búsqueda de respuestas y el esclarecimiento a situaciones que se presentan en la cotidianidad del trabajo editor y se transforman en evidencias e indicadores para continuar o establecer constantemente estrategias de mejoramiento para controlar, cuando lo amerite, el rumbo de las publicaciones científicas.

Es de hacer notar, que estas indagaciones obligan al establecimiento de diferentes perspectivas, entre las que destacan la ontológica, tecnológica, holística y la consolidación del camino o ruta epistemológica, todo lo cual, se transforma en acciones y conjunciones de voluntades para asumir el compromiso de analizar las causas que incorporan la ética y los valores en la responsabilidad social universitaria, desde la clave de las publicaciones científicas, que en definitiva conlleva a evidencias sobre la armonía o desarmonía de un arduo trabajo que implica la dinámica operativa y estratégica de investigadores, autores de las publicaciones, árbitros, equipo de asistentes, revisores expertos, consejo científico de la revista, equipo editor, además de los organismos o instancias proveedoras del

financiamiento y de los diferentes índices que evalúan las revistas con su clasificación establecida, sin olvidar el trabajo editorial de montaje e impresión.

Esta dinámica de las revistas científicas, para unas más para otras menos, depende de la filosofía de gestión de la publicación y de los retos asumidos en el siempre más y mejor, que incluye la periodicidad de la publicación, la cantidad de artículos establecidos por número, los números editados por año, la incursión con números extraordinarios y la periodicidad de los mismos. También destaca la forma de edición, si es impresa, electrónica, o ambas. Esto, sin olvidar la proyección que en tiempo y espacio, se logra, cuando las autorías de algunos de los artículos publicados, corresponden a otros entornos geográficos de diferentes latitudes; así como también la dinámica y movilidad del proceso de arbitraje, que incluya árbitros de diferentes puntos del planeta y de diferentes instituciones y que los mismos sean reconocidos y avalados en el número de cierre de cada año.

A lo anterior hay que sumar la información sobre el acceso a los diferentes artículos que incluye el número de veces en el que fue consultado, el punto geográfico de la consulta, el número de veces que un artículo es referido o citado. Esto en definitiva, le va dando proyección a los autores y a la revista de publicación. Todo ello, sin olvidar, las diferentes páginas web, a través de las cuales se difunden los saberes en cada uno de los números de las publicaciones científicas. Por todo ello y por mucho más, el mundo de las publicaciones científicas encierra un significativo número de acciones y relaciones que confluyen en un arduo trabajo que va desde la concepción misma de la investigación de la cual se desagrega el artículo, pasando por todo el proceso editor hasta la difusión de los saberes, que hoy por hoy, con la tecnología, cuentan con la inmediatez de una conexión vía internet.

Sin embargo, muy a pesar de que se trabaja con criterios específicos para difundir el conocimiento de los hallazgos y pensares, surgen, aunque en un porcentaje muy pequeño, situaciones muy de espaldas a la ética, los valores y las buenas costumbres en el ámbito científico verdadero, contrarias al deber ser, dando un alerta para el escudriñamiento y uso de la tecnología, para evitar publicar algún artículo que no reúna la condición de inédito, garantía de autoría y que no haya sido enviado simultáneamente a otra publicación. Es allí cuando los editores, sienten que se requiere algo más que una carta aval que ratifique lo que por norma se exige, o los tan beneficiosos programas anti plagios. Se requiere, el compromiso, la ética y los valores de cada uno de los participantes en el proceso, para hacer las cosas bien desde el principio, teniendo como norte la calidad y el servicio, con los que una revista científica siempre debe contar.

En lo personal, muy agradecida por poder adelantar unas pinceladas de los contrastes del trabajo que se realiza, encontrándose el mismo en su fase final, a través del cual se pone de manifiesto, que el problema presentado por las revistas científicas en relación a la ética y los valores, se ha generalizado y aqueja a muchas publicaciones, aunque en un mínimo porcentaje, convirtiéndose en la micro mancha de tinta que daña la imagen de una prenda blanca; con lo que además se invierte innecesariamente un tiempo muy valioso, representando un retrabajo, tanto para los árbitros, asistentes, así como para el equipo editor, cuando se constata la presencia de personas inescrupulosas que se quieren hacer llamar científicos, siendo capaces de desvirtuar la responsabilidad social de ofrecer a la comunidad científica la más alta calidad de las producciones del conocimiento.

No es azar entonces, que se hayan encontrado diferentes elementos que obligan al análisis e invitan a la reflexión de la ética y los valores, así como también al establecimiento de mecanismos con redes académicas para dar los alertas en el justo a tiempo, minimizando al máximo los elementos perturbadores de la calidad, entre los cuales destacan: los plagios literarios en los que incurren algunos autores, auto plagios, revisiones someras o apresuradas, realizada por algunos árbitros, el auto arbitraje o auto revisión, la repetición de párrafos completos ya publicados en otras revistas, inclusiones de indagaciones realizadas en la Web en páginas monográficas sin aval de autor ni referencial científico, las constantes y exageradas auto citas, citas que no pertenecen a los autores indicados, aunado al envío simultáneo a diferentes publicaciones, sin respetar lo que por ley se encuentra normado. Árbitros que aceptan la invitación sin responder posteriormente al compromiso, exagerado tiempo dispuesto por algunos árbitros para dar respuesta, exagerado tiempo de los autores para realizar las correcciones de los árbitros. Como colofón, hasta ahora se tiene conocimiento de un solo caso, pero que alarma y alerta. Le sucedió a otra editora y en otro ámbito geográfico, cuando por estas causalidades de la dinámica misma, encontró que habían falsificado una constancia de publicación de la revista que dirige.

¿Qué más queda por ver? Esperemos que los paradigmas de la calidad y la ética imperen convirtiéndose en denominadores por excelencia de todo aquel que da respuestas en positivo. Se espera entonces, contar con la educación para la formación en valores desde la educación inicial, la valoración de la familia, la dignificación permanente del ser humano, el respeto hacia el trabajo como vehículo de mejoramiento social, la seguridad social, la honestidad, el reconocimiento al trabajo de los otros, el trabajo activo por el crecimiento y desarrollo de la academia y de la comunidad científica, la proyección para la investigación y el desarrollo, además de poder afianzar constantemente, la importancia de la ética y los valores. La ética se convierte en el epicentro de la problemática que requiere la participación de todos y el llamado a la responsabilidad, honestidad, paz, cumplimiento irrestricto del deber en la búsqueda constante de la excelencia para un siempre más y mejor. ¿Utopía? ¿Realidad?, depende de TODOS y de cada UNO.

**Dra. Blanquita C. García G.**  
Editora Jefe